

LOS 4 DEMONIOS MÁS DESTRUCTIVOS QUE HAN ENTRADO EN NUESTRA CIVILIZACIÓN

Hay 3 demonios que están generando grandes problemas de insatisfacción y violencia en la humanidad.

Pero hay un cuarto demonio, el mas reciente, que esta produciendo verdaderamente estragos

Y nos conducen en una pendiente descendente.

Que hace que cada generación resulte peor que la anterior.

Tener en cuenta lo que dice Mateo 17:21:

Esta clase (de demonios) sólo se la expulsa con la oración y el ayuno.

Echemos un vistazo sobre cómo el Papa León XIII describe estos tres demonios:

.Hay tres influencias que nos parecen que tienen un lugar principal en este movimiento declinante de la sociedad.

.Estas son,

.primero, el disgusto por una vida sencilla y laboriosa,

.en segundo lugar, la repugnancia al sufrimiento de cualquier tipo,

en tercer lugar, el olvido de la vida futura.



Pero hoy vemos un cuarto demonio, el que niega la naturaleza del hombre.

Demonio 1 – EL DISGUSTO POR UNA VIDA SENCILLA Y LABORIOSA

Nos deploramos que la sociedad humana padezca de una espantosa llaga, y es que se menosprecian los deberes y las virtudes que deben ser ornato de una vida oscura y ordinaria.

*De donde nace que **en el hogar doméstico los hijos se desentiendan de la obediencia que deben a sus padres, no soportando ninguna disciplina, a menos que sea fácil y se preste a sus diversiones.***

De ahí viene también que los obreros abandonen su oficio, huyan del trabajo y, descontentos de su suerte, aspiren a más alto, deseando una quimérica igualdad de fortunas

Movidos de idénticas aspiraciones, los habitantes de los campos dejan en tropel su tierra natal para venir en pos del tumulto y de los fáciles placeres de las ciudades.

A esta causa debe atribuirse también la falta de equilibrio entre las diversas clases de la sociedad.

Todo está desquiciado; los ánimos están comidos del odio y la envidia: engañados por falsas esperanzas, turban muchos la paz pública, ocasionando sediciones, y resisten a los que tienen la misión de conservar el orden.



Una de las verdades que nos hace libres es darnos cuenta de la sencillez y llegar a aceptar que la vida es dura.
.Involucra arduo trabajo, y reveses, junto con algunos avances que podemos hacer y experimentar.
.Muy pocas cosas de verdadero valor vienen a nosotros sin un costo significativo.
.En pocas palabras, la vida es dura.

Sin embargo, llegar a aceptar esto es una cosa liberadora para muchos de nuestros resentimientos que se minimizan o se eliminan por esta aceptación.

El hecho es que **hoy en día muchos esperan que la vida deba ser color de rosa.**

Y **cuando no lo es, viene el resentimiento, la ira, violencia, problemas de salud...**

Muchos hoy en día piensan en la **felicidad como un derecho** dado por Dios.

Nuestros padres fundadores reconocieron la búsqueda de la felicidad como una meta.

Pero hoy muchos esperan que la felicidad sea la norma y que sea una especie de derecho.

Cuando no existe para ellos, piensan que se ha producido un fallo en el sistema de alguna forma.

Muchos hoy en día esperan vivir una vida donde haya poco peligro, y donde las cosas se vean con facilidad.

Este ha sido uno de los factores que influyeron en el crecimiento del gobierno.

Porque así como la insistencia en una vida cómoda crece y el trabajo duro no parece razonable, esperamos que el gobierno alivie nuestras cargas y proporcione mayores niveles de confort y felicidad, y estamos menos dispuestos a trabajar duro para estas cosas.

Más bien vemos la felicidad y la comodidad como las cosas a las que tenemos derecho.

Pero las expectativas no realistas producen resentimientos.

Y así, con expectativas poco realistas a menudo, la gente rápidamente desarrolla resentimientos.

Parece que nuestros antepasados que vivieron incluso en fecha tan reciente como hace 150 años tenían diferentes ideas.

Buscaban la felicidad, pero en gran medida esperaban encontrarla en el cielo.

Muchos de los antiguos rezos católicos denotan una visión de que el mundo era un lugar del parto, del exilio, un valle de lágrimas, en el que se suspiraba y anhelaba estar con Dios.

La mayoría de los católicos de aquellos primeros tiempos vivían vidas que eran brutales y cortas.

La mayoría eran campesinos, y vivían con muchas menos comodidades que nosotros.

No había aire acondicionado central, electricidad, agua potable y las medicinas eran pocas y menos eficaces.

El entretenimiento era limitado, las casas eran más pequeñas, y el transporte era mucho más limitado.

Vivimos tan bien en comparación con ellos.

Y aunque nos sentimos más cómodos, hay poca evidencia de que seamos más felices.

De hecho **parecemos más resentidos, porque esperamos más,** mucho más.

Como señala el Papa, los jóvenes resienten la disciplina.

La mayoría de los padres parecen dispuestos a complacerlos y evitar darles corrección, lo que aumenta las tensiones y causa dificultades.

El valor del trabajo duro y la satisfacción que viene parece perdido en muchos hoy en día.

Todos necesitamos un poco de descanso y relajación, sin duda, pero el trabajo duro trae en realidad una mayor satisfacción a los tiempos de descanso.

El hecho es que las altas expectativas de este mundo como las que tenemos hoy en día, alimentan el descontento y el resentimiento.

Porque por estas expectativas no realistas, realmente insistimos en vivir en una fantasía de que este mundo es, o puede ser el paraíso.

No puede serlo, no lo es.

Una mejor estrategia es aceptar que la vida es difícil y, a pesar de que tiene sus alegrías, presenta arduas dificultades para nosotros que se deben cumplir con coraje y aceptación.

Aunque esta es una dura realidad, trae la paz cuando se acepta.

Demonio 2 – REPUGNANCIA AL SUFRIMIENTO DE CUALQUIER TIPO

Otro mal funestísimo, y que no deploraremos bastante, porque cada día penetra más profundamente en los ánimos y hace mayores estragos, es la resistencia al dolor y el lanzamiento violento de todo lo que parece molesto y contrario a nuestros gustos.

Pues la mayor parte de los hombres, en vez de considerar, como sería preciso, la tranquilidad y la libertad de las almas como recompensa preparada a los que han cumplido el gran deber de la vida, sin dejarse vencer por los peligros ni por los trabajos, se forjan la idea de un Estado donde no habría objeto alguno desagradable y donde se gozaría de todos los bienes que esta vida puede dar de sí.

Deseo tan violento y desenfrenado de una existencia feliz, es fuente de debilidad para las almas, que si no caen por completo, se enervan por lo menos, de suerte que huyen cobardemente de los males de la vida, dejándose abatir por ellos.



Sí, hoy más que nunca, hay casi una intolerancia completa a cualquier tipo de sufrimiento.

Esto ha sido impulsado por el hecho de que hemos tenido éxito en la eliminación de una gran cantidad de sufrimiento.

Como se ha señalado, tenemos muchas comodidades que nos protegen de los elementos, medicamentos que alivian el dolor físico y molestias corporales, aparatos y tecnología que proporcionan comodidad sin precedentes y crean una gran cantidad de mano de obra prácticamente innecesaria.

Esto, como ya hemos dicho, conduce a expectativas poco realistas en última instancia.

Es decir, que todo sufrimiento debe ser eliminado.

Hay casi una indignación cuando se sugiere que tal vez algunas cosas deben ser soportadas o que no es razonable

esperar que el gobierno, o los médicos, o la ciencia eliminen todo el mal o forma de sufrimiento.

Además, nosotros parecemos rechazar la idea de que los accidentes a veces ocurren o que a veces se producen circunstancias desafortunadas.

En vez exigimos más leyes que suelen ser intrusivas y opresivas, y llevamos a cabo enormes demandas que a menudo desalientan la toma de riesgos.

No es una habitación acolchada. A pesar de que puede y debe llevarse a cabo la corrección de los riesgos innecesarios y tratar de aliviar las cargas de los otros, la vida no es una habitación acolchada.

Sufrimiento, dolores, accidentes, cargas y dificultades son parte de la vida en este valle de lágrimas.

La aceptación de esta verdad conduce a una especie de serenidad paradójica.

El rechazo de la misma y la indulgencia en las nociones poco realistas de que todo sufrimiento es injustificado lleva a resentimientos y a más infelicidad.

EVITAR EL SUFRIMIENTO SE HA CONVERTIDO EN EL FIN DE LA ACCIÓN HUMANA

En 2008, el especialista en bioética Yuval Levin en su libro *Imaginando el futuro: La ciencia y la democracia estadounidense*, identificó un cambio sutil pero trascendental en la orientación filosófica de Occidente:

La visión del mundo de la ciencia moderna ve la salud no sólo como una base, sino también un objetivo principal, no sólo como un principio sino también un fin.

.Alivio y preservación – de la enfermedad y el dolor, de la miseria y la necesidad -, se convierten en los fines definitorios de la acción humana, y por lo tanto de las sociedades humanas.



A primera vista, esto parece un asunto menor.

¿Quién no quiere aliviar el sufrimiento y promover el bienestar general?

Pero lea la cita anterior de nuevo.

Ese enfoque razonable para el problema del sufrimiento no es la actitud que Levin describe.

Más bien, parece que él ha detectado un cambio de paradigma fundamental que nos conduce lejos de la razonable mitigación del sufrimiento en favor de una utopía – y en última instancia peligrosa – de eliminación que amenaza la dignidad única del hombre y relativiza la importancia de la vida humana.

Considera lo siguiente: **cuando eliminar el sufrimiento se convierte en el “fin definitorio de la acción humana”, se transforma fácilmente en la eliminación**

de la víctima.

Y tal vez más insidioso, que lo que constituye el sufrimiento abarca más cosas, incluso queda proyectado en el mundo natural.

Esto se puede ilustrar tomando como ejemplo las políticas surrealistas de Suiza. **La legislación suiza ha permitido el suicidio asistido desde 1942**, siempre que el asistente no tenga “*motivos egoístas.*”

Durante décadas, no pasó mucho con el tema.

Pero con la **aparición de la eliminación de la víctima**, el movimiento de la eutanasia, el país se Kevorkiorizó (en alusión a Jack Kevorkian un médico que practicó la eutanasia a 130 pacientes en EE.UU.), dando como resultado el establecimiento de clínicas de suicidio a las que asisten personas de todo el mundo.

Al mismo tiempo que la legislación suiza permite que la industria del suicidio prospere, pone fuera de la ley tirar peces de colores en el inodoro.

En otras palabras, **el sufrimiento del pescado es de mayor preocupación legal que la muerte asistida de personas suicidas.**

¿Por qué? Debido a que ambas políticas buscan la eliminación del sufrimiento.

Mientras tanto, un cantón permite a los abogados representar a animales supuestamente agraviados.

Pero se hace aún más extraño.

La constitución de Suiza exige que “debe tenerse en cuenta la dignidad de los seres vivos al manipular animales, plantas y otros organismos vivos.”

Nadie sabía a ciencia cierta qué significaba eso en lo que respecta a la vegetación, por lo que el gobierno designó a la Comisión de Ética Federal Suiza sobre la Biotecnología no-Humana para averiguarlo.

En el informe resultante, *La dignidad de los seres vivos con respecto a las Plantas*, una “*mayoría clara*” del panel determinó que **no podemos afirmar la “propiedad absoluta” sobre las plantas y, además, que “las plantas individuales tienen un valor inherente.”**

Esto significa que “no es posible que las usemos como nos plazca, aún si la comunidad de plantas no está en peligro, o si nuestras acciones no ponen en peligro la especie, o si no estamos actuando de manera arbitraria”.

La consagración de Suiza de la “dignidad de la planta” en la ley y la despreocupación alegre de la extinción humana en las clínicas de suicidio, están inextricablemente ligadas con la creencia de que la eliminación del sufrimiento – ya sea humano, de la flora, de la fauna – es el fin que define la sociedad.

Demonio 3 – OLVIDO DE LA VIDA FUTURA

La tercera especie de males a que es preciso poner remedio es, sobre todo, propia de los hombres de nuestra época.

Pues los de las edades pasadas, si bien estaban ligados de una manera a veces criminal a los bienes de la tierra, no desdeñaban enteramente, sin embargo, los del cielo; los más sabios de entre los mismos paganos enseñaron que esta vida era para nosotros una hospedería, no una morada permanente; que en ella debíamos alojarnos durante algún tiempo, pero no habitarla.

Mas los hombres de hoy, aunque instruidos en la fe cristiana, adhieren en su mayor parte a los bienes fugitivos de la vida presente, no sólo como si quisiesen borrar de su espíritu la idea de una patria mejor, de una bienaventuranza eterna, sino como si quisieran destruirla enteramente a fuerza de iniquidades.

En vano San Pablo les hace esta advertencia: No tenemos aquí una morada estable, sino que buscamos una que hemos de poseer algún día (Hebr. 12, 14).



Nos sorprendemos cada vez más de la poca cantidad de gente moderna que piensa en el cielo. Incluso los creyentes que van a la iglesia hablan poco del cielo, los sacerdotes predicán poco sobre él. Nuestra principal preocupación parece ser hacer de este mundo un lugar más cómodo y agradable.

Incluso en nuestra llamada vida espiritual, nuestras oraciones denotan una preocupación mundana:

Señor, arregla mis finanzas, arreglar mi salud, consígueme un trabajo mejor.

Casi como si estuviéramos diciendo, **“que este mundo sea agradable y me quedaré aquí.”**

No está mal orar por una mejor salud, etc. No es malo que trabajar para hacer de este mundo un lugar mejor.

Pero al final, nuestro hogar está en el cielo y nosotros debemos estar atentos a ello y buscar ansiosamente sus costas.

Debe ser una meditación frecuente, el estar con Dios para siempre, el anhelo más profundo de nuestra alma.

En su lugar **tenemos miedo de la vejez y ocultamos la muerte en nuestra cultura.**

Debe ser que no podemos esperar para ver a Dios.

Claro, sería bueno tener algunas cosas que hemos empezado, pero en la medida que el cielo y estar con Dios se acercan más, nosotros debemos estar contentos de que los años están yendo rápido. ¡Cada día es un día, más cerca de Dios!

También en este caso, nuestra prosperidad y comodidades tienden a engañarnos hacia un amor de este mundo que no es saludable. *Un amigo del mundo es enemigo de Dios* (Santiago 4:4).

Estamos distraídos y demasiado fácil descartamos que este mundo pasa.

El hecho es que vamos a morir.

Sólo un anhelo adecuado por el cielo puede corregir el absurdo de que un amor obsesivo por este mundo se establezca en nuestra alma.

Medita en el cielo a menudo. Lee las Escrituras, como Apocalipsis 1, y 4-5, 20-21. Pide un deseo más profundo de Dios.

Demonio 4 – LA VERDAD SOBRE EL HOMBRE

Un cuarto demonio se refiere a la lucha que está librando la Iglesia en este momento para reivindicar la esencia ontológica del hombre.

El primer desafío histórico que tuvo la iglesia primitiva fue determinar quién es Dios.

Y fue ahí que desarrolló la teología trinitaria y la cristología.

El segundo gran desafío fue en la Reforma y se refiere a las verdades de la Iglesia misma

Esto está relacionado con los debates de la salvación.

Y que culminaron con la teología de la justificación, la santificación, la eclesiología y la soteriología.

Pero hoy **el demonio que ha entrado es la negación de la naturaleza del hombre.**

Las tribulaciones que marcan el siglo XX y continúan en el siglo XXI están relacionadas con lo que es el ser humano.

Y es por eso se dan las luchas en campos respecto a los genocidios, al aborto y la anticoncepción, a la ideología de género, a la naturaleza de familia, a la redefinición del matrimonio, a la homosexualidad y la transexualidad.

Estamos viviendo en nuestro tiempo un **desafío respecto a las verdades de que somos hombres y mujeres creadas.**

Y no seres inconclusos que se tienen que construir a sí mismos.

La ceguera respecto a la verdad sobre la persona humana **ha llevado a la crisis de la familia y del sexo** con el que la persona ha nacido.

Por lo tanto ya no es relevante discutir sobre la naturaleza de Dios o la naturaleza de la Iglesia sino la del hombre.

Llegamos a un momento en que **se debe explicar la naturaleza creada del hombre y defenderla.**

Joseph Ratzinger dice que fue la autorrevelación de Dios la que liberó al hombre de la esclavitud de los dioses paganos y proporciona los cimientos para la razón humana y para la libertad humana.

Y es esta **comprensión del mundo por la razón** la que nos lleva a ver a la naturaleza como algo creado por Dios y al hombre como algo creado a imagen y semejanza de Dios.

Una criatura que posee **poderes divinos de razón y voluntad.**

Dios puso **en nuestro corazón el deseo de conocer la verdad**, y la conoceremos por la razón.

Pero a su vez **Dios nos dio 10 mandamientos, que no son una imposición tiránica, sino que es una ley universal** válida en todo momento y lugar.



Salvar al hombre de la fuerza destructiva del egoísmo, del odio y la falsedad.

Mantener y sus mandamientos no sólo es una relación de fidelidad con Dios sino fidelidad con nuestra propia naturaleza.

EL ROSARIO NOS AYUDA CONTRA LOS CUATRO DEMONIOS

Y es interesante ver que las raíces de ellos ya eran evidentes en 1893 y que han avanzado más sobre nosotros 100 años después.

Es útil tener un médico de las almas que nos ayude a nombrar a los demonios que nos aquejan.

Por haber nombrado a un demonio, tenemos más poder sobre él y aprendemos sus movimientos:



Demonio, su nombre es “pereza” y “desagrado” por el trabajo duro.

Por los misterios gozosos de la vida del Señor, se irá.

Demonio, su nombre de “rechazo de cualquier sufrimiento” y un “resentimiento por la cruz”.

Por los misterios dolorosos de la vida de nuestro Señor, se irá.

Demonio, su nombre es “olvido de los cielos” y “obsesión por el mundo pasajero”.

Por los misterios gloriosos de la vida del Señor y Nuestra Señora, se irá.

Demonio, su nombre es “olvido de la naturaleza del hombre”.

Por los misterios luminosos de la vida de la Iglesia, del Señor y Nuestra Señora también se irá.

ESTA NOVENA A SAN MIGUEL ARCÁNGEL CONTRA TODO ENEMIGO Y MALDAD TAMBIÉN NOS AYUDA



La Batalla contra los demonios está encabezada por la Santísima Virgen María, pero sus huestes celestiales son los ángeles comandados por el Arcángel San Miguel. Por eso viene bien esta novena ante el acoso agudo del mal, invocando a San Miguel en conjunto con cada uno de los coros angélicos.

***¡Oh glorioso arcángel San Miguel!
El más próximo a la Divinidad
y el más poderoso defensor celestial,
símbolo de la lucha y la victoria sobre el mal,
arcángel puro y perfecto,***

***haz que permanezcamos fuertes ante la adversidad,
para que sepamos encontrar nuestra luz interior,
guíanos y protégenos en nuestros caminos
y con tu virtud ampáranos todos los días de nuestra vida...
Te rogamos nos ayudes:***

**En unión con los Serafines
obtennos la gracia de abandonar el pecado
e inflama en nuestros corazones el Santo Amor de Dios.**

**En unión con los Querubines
defiéndenos de los asaltos, de las sugerencias,
incitaciones y tentaciones del enemigo
y derrama en nuestras almas el espíritu de la Humildad.**

**En unión con los Tronos
nunca permitas que seamos oprimidos y esclavizados
por los espíritus del mal,
por tiranías, abusos e injusticias,
por hechicerías y brujerías,
y concédenos la gracia de dominar nuestros sentidos
y corregirnos de nuestros malos hábitos.**

**En unión con las Dominaciones
protege nuestra fe y danos sabiduría y prudencia.**

**En unión con los Poderes atiende nuestras necesidades
y concedernos una actitud generosa
para dedicarnos al servicio de los demás.**

**En unión con las Virtudes libéranos de nuestros adversarios,
de los falsos testimonios, de las malas lenguas,
de las humillaciones y vejaciones,
de las envidias, intrigas y rencores,
de los celos y los malos tratos,
de los agresores y violentos, de los depravados y viciosos,
de las desdichas y desgracias...
y de todo mal que el enemigo utilice
para herirnos y atormentarnos.**

**En unión con los Principados
concédenos el deseo tenaz de liberarnos,
tanto a nuestras familias,
como a todos los que nos rodean y a nosotros mismos,
de enfermedades corporales y mentales
y sobre todo espirituales.**

**En unión con los Arcángeles haz que el Señor nos ayude
a ser testimonios vivos de Cristo,
llevando una vida pura, llena de gozo en el Amor Divino
y que seamos capaces de transmitirla,
mediante nuestros, actos a los demás.**

**En unión con los Ángeles protégenos durante esta vida,
asístenos en nuestra agonía
y condúcenos inmediatamente al cielo
para compartir con ellos
la contemplación de la Gloria Eterna de Dios.**

Así sea.

Hacer la petición.

Rezar el Credo, tres Padrenuestros, tres Avemarías y tres Glorias.